

Sabías que...?

La Plaza de los Chisperos.

La Plaza de los Chisperos, ubicada entre las calles Manuel Silvela, Francisco de Rojas y Luchana, no tuvo nombre oficial hasta el año 2018. Una estatua de Saineteros colocada en 1933 en este lugar ha dado nombre a esta plazuela que ratifica el “sino itinerante” de los monumentos de Madrid; nunca están colocados en su lugar original. Fue inaugurada la estatua en 1913 y colocada en la Puerta de San Vicente, luego pasó a la Arganzuela y más adelante, al lugar donde descansa hoy. El “casticismo”, aprovechando que había metalurgias en su primera ubicación dijo que los saineteros tenían mucha chispa y por eso le vino el nombre, aunque en realidad el monumento es un homenaje a ese arte musical llamado zarzuela.

Es una obra de Coullart Valera, el escultor de las figuras del Quijote y Sancho en la plaza de España o el de los Hermanos Quintero en el Retiro, y muchas más.

Arriba de la estatua, hay unos chulapos que se podrían haber escapado de un sainete de Arniches, y más abajo los bustos de cuatro personajes que serán el núcleo duro de la zarzuela moderna:

Ramon de la Cruz, (1731-1794). Fue el que aprovechando la caída del Conde de Aranda toma las contratas de las corralas del Príncipe y de la Cruz, pasando las óperas a sainetes, incluyendo música en alguno de ellos. Escribe comedias y hace traducciones del francés e italiano. Su fama estará en los sainetes costumbristas: **Las castañeras picadas** (escena en bajo relieve en el monumento), quizás la más importante, también **El Prado por la noche**, **el Rastro por la mañana**, **Las segadoras de Vallecas**, **las Labradoras de Murcia** y tantas otras hasta un total de 300. La obra de Ramón de la Cruz es el prólogo de la zarzuela moderna.

Francisco Asenjo Barbieri (1823- 1894). Gran compositor y musicólogo del teatro español. Sus obras más importantes son: **Pan y toros** (escena en bajo relieve en el monumento), **Jugar con fuego** (obra a la que asistió la reina Isabel II al estreno) y sobre todo **El Barberillo de Lavapiés**, que quizás sea su mejor obra. Es el padre musical de la zarzuela moderna.

Federico Chueca (1846-1908). Es el alma de Madrid. Aunque su formación musical era algo limitada la completó en muchas ocasiones con Joaquín Valverde y nos darían deliciosas zarzuelas como: **La canción de la Lola** (escena en el bajo relieve del monumento), **La Gran Vía**, **Agua Azucarillos y Aguardiente**, **El año pasado por agua**, **El Bateo**, etc.

Sus zarzuelas limitadas en tiempo darán paso al llamado **género chico**- obras musicales de corta duración, pero no en calidad como a veces se interpreta- y marcará el paso a otra generación de compositores que muchos de ellos

incorporarán el Chotis en sus obras. Chueca es de los “zarzueleros” que mejor entiende el casticismo.

Ricardo de la Vega (1839- 1910). Gran dramaturgo, hijo de Ventura de la Vega, es el letrista de una gran cantidad de zarzuelas, siendo las más importantes: **La Verbena de la Paloma** (bajo relieve en el monumento), **Los Baños del Manzanares**, **La canción de la Lola**, **A los toros**, **El año pasado por agua** y muchas más.

Podría haber más compositores y letristas pues la lista sería interminable, pero si quieres hacer un seguimiento de obras más recientes, hay una tercera generación de compositores que nacen a finales del XIX o principios del XX y son artífices de grandes obras musicales. Nombres como **Amadeo Vives**, **José Serrano**, **Reveriano Soutullo**, **Pablo Luna**, **Francisco Alonso**, **Moreno Torroba**, **Jacinto Guerrero**, **Pablo Sorozábal** y tantos otros que dan vida a ese arte musical en donde se habla y se canta y que llamamos zarzuela.

Nota. El nombre de zarzuela viene a partir de un espacio que mandó construir Felipe III para su hijo Don Fernando en el Real sitio del Pardo en una zona de zarzales donde el 17 de enero de 1657 se representó la obra **El Golfo de Sirenas**. A partir de esta fecha se empezó a llamar zarzuela.

Pedro Domingo